



INFO XIX.1012

informativo@attac.org

1 de abril de 2019

<http://attac-info.blogspot.com>

La ciudad forestal

Mundo

EL EXPERIMENTO COLLECTIVE CAMPUS Y POR QUÉ LA JORNADA LABORAL DEBERÍA DURAR SOLO SEIS HORAS. La jornada laboral de 8 horas, cinco días a la semana, representó una gran conquista de los derechos de los trabajadores en el siglo XIX, pero hoy en día muchos consideran que ya está desfasada y que se podrían mejorar los resultados de numerosas empresas con jornadas más cortas.

CHINA YA CONSTRUYE LA PRIMERA CIUDAD FORESTAL DEL MUNDO PARA HACER FRENTE AL CALENTAMIENTO GLOBAL El país asiático se encuentra inmerso en la construcción de la primera ciudad forestal del mundo, situada al norte de Liuzhou, en la zona montañosa de Guangxi, al sur del China. La urbe está destinada a luchar contra los graves problemas de la contaminación del aire y el calentamiento global, fruto del cambio climático.

EURODIPUTADOS: NO AL TLC CON MERCOSUR SI BRASIL SIGUE CON POLÍTICAS CONTRA EL AMBIENTE E INDÍGENAS En una carta a la Comisaria, mostraron su preocupación por la situación política en Brasil y la necesidad de que la política comercial de la UE alcance los más altos estándares de derechos humanos y protección ambiental con ese país, la mayor economía del bloque comercial del Mercosur.

Latinoamérica

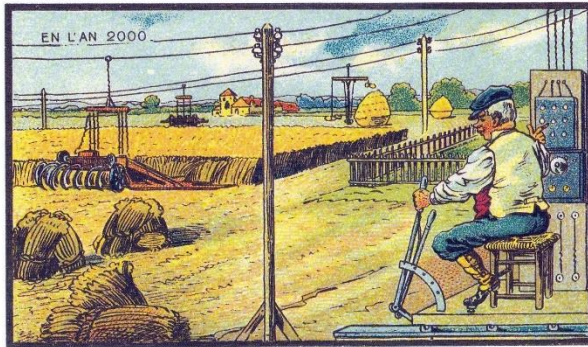
SIGUE LA MASACRE DEL CAPITALISMO TRANSNACIONAL CONTRA EL PUEBLO COLOMBIANO, SOLO QUE AHORA LE LLAMAN "PAZ" No pasa un día sin que la herramienta paramilitar de multinacionales y Estado colombiano asesine a un luchador o luchadora social, no pasa un día sin un montaje judicial o una desaparición forzada.

HAITÍ, LA PERLA NEGRA DEL CARIBE. Por la falta de políticas públicas que garanticen niveles de vida medianamente aceptables los problemas existentes se retroalimentan permanente y recíprocamente y a medida que pase el tiempo requerirá más esfuerzos establecerlos,

Mundo

EL EXPERIMENTO COLLECTIVE CAMPUS Y POR QUÉ LA JORNADA LABORAL DEBERÍA DURAR SOLO SEIS HORAS

Javier Peláez



A Very Busy Farmer

El granjero del futuro, sentado cómodamente y dejando que las máquinas realicen el trabajo. Ilustración del siglo XIX

La imagen superior corresponde a una colección de ilustraciones, realizadas en 1900, que exponían la visión de varios artistas de la época de cómo sería el año 2000. La mayoría de estos dibujos mostraban un nuevo milenio repleto de invenciones y máquinas que ahorraban trabajo a las personas. Cuando la

tecnología empezó a imponerse en nuestras vidas, muchas décadas atrás, era lógico imaginar un futuro en el que el ser humano trabajara menos tiempo y los robots se hicieran cargo de gran parte de ese esfuerzo. El tiempo ha pasado, el futuro tecnológico ha llegado y sin embargo, hemos descubierto, con cierta decepción, que cada vez trabajamos más horas. No solo eso, las postales del XIX preveían un futuro cómodo y relajado, y la realidad es que los problemas causados por el estrés en el trabajo son cada día más frecuentes y están alcanzando niveles ciertamente preocupantes.

La jornada laboral de 8 horas, cinco días a la semana, representó una gran conquista de los derechos de los trabajadores en el siglo XIX, pero hoy en día muchos consideran que ya está desfasada y que se podrían mejorar los resultados de numerosas empresas con jornadas más cortas. Cada vez existen más empresarios que, sin perder de vista la eficiencia y la rentabilidad, están probando con sus empleados jornadas de trabajo más cortas... los resultados son notables. El año pasado, la compañía neozelandesa Perpetual Guardian, aplicó como prueba a sus 250 trabajadores una jornada de lunes a jueves, y tras analizar los pros y contras, terminó estableciéndola como jornada definitiva. Cerca de ellos, otra empresa australiana ha realizado uno de los experimentos prácticos más completos de la reducción de horarios, aplicando una jornada laboral de tan solo 6 horas y recopilando datos y consejos para maximizar el rendimiento de sus trabajadores.

Muchas de las tareas que realizamos en el trabajo solo añaden horas laborales con poca productividad

El primer paso realizado por Collective Campus fue identificar aquellos elementos laborales que entorpecen, dificultan y ralentizan la consecución de resultados. Sus conclusiones nos sonarán familiares y podrían aplicarse a muchas empresas:

Reuniones excesivamente largas para discutir asuntos que, frecuentemente, pueden manejarse en menos tiempo o de manera individual (sin tener que reunir a más personas para llevarlas a cabo)

Incesantes interrupciones del trabajo: Notificaciones de escritorio, plataformas de mensajería instantánea, redes sociales. Los constantes pitidos del ordenador o del teléfono móvil distraen y entorpecen el trabajo.

La búsqueda implacable de la “bandeja de entrada cero”, una insignia de honor en la mayoría de los lugares de trabajo, pero un símbolo de habilidad para poner las metas de otras personas por encima de las propias. El correo electrónico no se utiliza de manera eficiente.

Una excesiva búsqueda de consenso innecesaria para decisiones poco importantes. Tareas rudimentarias, administrativas y burocráticas que no conducen a nada, tan solo hacen perder tiempo. Grandes pérdidas de tiempo en detalles menores, incluso después de haber terminado la mayor parte del trabajo importante. Cambiar de trabajo o tarea constantemente, dejando inconclusas y abiertas demasiadas cuestiones.

Son algunas de las conclusiones del experimento de Collective Campus que apuntan a una enorme pérdida de tiempo en tareas poco productivas que alargan la jornada laboral sin obtener resultados. Pecados, menores en muchos casos, pero que se acumulan en infinidad de empresas, dando lugar a horarios laborales interminables para realizar trabajos que podrían estar listos en menos tiempo.

El éxito de este “experimento Collective Campus” ha llevado a la empresa a poder reducir su jornada hasta dejarla en 6 horas diarias, aplicando algunas normas basadas en estudios anteriores. La primera de las normas es la reducción de las distracciones innecesarias: para reducir las horas de trabajo, primero se deben reducir los factores que impiden la productividad. Un artículo en 2016 afirmaba que el empleado promedio verifica el correo electrónico 74 veces al día, mientras que las personas tocan sus teléfonos inteligentes 2617 veces al día. Los empleados se encuentran en un estado constante de distracción e hipersensibilidad a las alertas y notificaciones procedentes de sus móviles.

Las conclusiones del experimento de la empresa australiana, publicados en Harvard Business Review, afirman que la jornada laboral más corta obligó al equipo a priorizar efectivamente, limitar las interrupciones y operar a un nivel mucho más productivo durante las primeras horas del día. “El equipo mantuvo, y en algunos casos aumentó, su cantidad y calidad de trabajo, con trabajadores en un mejor estado mental y que tenían más tiempo para descansar, disfrutar de familiares y amigos”.

Por supuesto, no todas las empresas podrán seguir el ejemplo de Collective Campus, pero si hay algo que va quedando cada vez más claro es que lo principal no es el tiempo que trabajas sino la eficacia que puedes obtener de cada hora.

Referencias científicas y más información: Glaveski, Steve. «The Case for the 6-Hour Workday» Harvard Business Review

CHINA YA CONSTRUYE LA PRIMERA CIUDAD FORESTAL DEL MUNDO PARA HACER FRENTE AL CALENTAMIENTO GLOBAL

El país asiático se encuentra inmerso en la construcción de la primera ciudad forestal del mundo, situada al norte de Liuzhou, en la zona montañosa de Guangxi, al sur del China. La urbe está destinada a luchar contra los graves problemas de la contaminación del aire y el calentamiento global, fruto del cambio climático. El Plan Maestro para crearla ha sido desarrollado por Stefano Boeri Archite



¿Cómo será este proyecto pionero de ciudad forestal ubicado en China? En primer lugar, tiene capacidad demográfica para 30.000 personas y todos sus edificios -viviendas, colegios,

hospitales, hoteles u oficinas estarán cubiertos de árboles y plantas. Concretamente, el diseño concibe que la urbe albergue 40.000 árboles de todos los tamaños y funciones y un millón de plantas procedentes de 100 especies distintas. Todos ellos serán responsables de absorber unas 10.000 toneladas de dióxido de carbono y producir cerca de 900 toneladas de oxígeno.

La ciudad verde tendrá una extensión de 175 hectáreas a lo largo del río Liuijiang y también apostará por la movilidad sostenible, ya que contará con una línea de ferrocarril rápida y carreteras para vehículos eléctricos. Entre sus competencias, albergará varias áreas residenciales, espacios comerciales y recreativos, dos escuelas y un hospital.

Además, la ciudad forestal de Liuzhou contará con todas las características de un establecimiento urbano autosuficiente en energía: empleará energía geotérmica para el aire acondicionado interior y usará paneles solares sobre los techos para la recolección de energía renovable.

Las plantas son las grandes protagonistas de este innovador enclave: mejorarán la calidad del aire, disminuirán la temperatura promedio del mismo, crearán barreras contra el ruido y mejorarán la biodiversidad de las especies vivas, generando un hábitat óptimo para aves, insectos y pequeños animales que poblarán el territorio de Liuzhou.

Se trata de la primera vez en China y en el mundo que un asentamiento urbano innovador combinará el reto de la autosuficiencia energética y el uso de energía renovable con el desafío de aumentar la biodiversidad y reducir efectivamente la contaminación del aire en las áreas urbanas mediante la multiplicación de superficies vegetales y biológicas.

Tras el éxito de Vertical Forest en Milán, que se replicará en muchas otras partes del mundo y en China en Nanjing, Shanghai y Shenzhen, Stefano Boeri Architetti continúa con el proyecto de Liuzhou Forest City sus investigaciones para una nueva generación de arquitecturas y entornos urbanos que afronten el cambio climático, proponiendo nuevos modelos para el futuro de nuestro planeta.

EURODIPUTADOS: NO AL TLC CON MERCOSUR SI BRASIL SIGUE CON POLÍTICAS CONTRA EL AMBIENTE E INDÍGENAS

Jorge Marchini*

En el marco de expectativas por la reapertura de las demoradas y controvertidas negociaciones del Mercosur con la Unión Europea para la firma de un acuerdo de libre comercio, ha llamado la atención la presentación de una dura carta abierta de 36 eurodiputados de los bloques de izquierda (GUE), Verdes (EFA) y legisladores de la socialdemocracia, entre los cuales se destaca Brend Lange, presidente de la Comisión de Comercio Internacional del Parlamento Europeo, a la Comisaria en Comercio de la Comisión Europea.

Europarlamentarios socialdemócratas, del bloque de izquierda y de los verdes señalaron a Anna Cecilia Malmström, Comisaria de Comercio en la Comisión Europea, su preocupación por las negociaciones comerciales en curso entre la Unión Europea y Mercosur, ante las políticas del gobierno brasileño contra el medio ambiente y los pueblos originarios.

En una carta a la Comisaria, mostraron su preocupación por la situación política en Brasil y la necesidad de que la política comercial de la UE alcance los más altos estándares de derechos humanos y protección ambiental con ese país, la mayor economía del bloque comercial del Mercosur.

Desde la asunción del presidente Jair Bolsonaro el 1 de enero de 2019, el gobierno brasileño ha tomado una serie de acciones reprensibles que podrían socavar directamente los principios de la estrategia de la Unión Europea de "Comercio para todos", y podrían facilitar la violación de los derechos humanos y la degradación del medio ambiente, sostienen los eurodiputados.

Con respecto a los derechos humanos, los parlamentarios plantearon su preocupación por la orden ejecutiva presentada por Bolsonaro para transferir la protección de las tierras indígenas de la Fundación Nacional Indígena (FUNAI) al Ministerio de Agricultura, que dejará a los pueblos indígenas y sus tierras vulnerables a los intereses de los agronegocios.

Dado que los bienes primarios, incluidos los productos agrícolas, representan el 34,7% de las exportaciones brasileñas a la UE (y esto se prevé que aumentaría con un nuevo acuerdo), existe un riesgo muy real de que el Tratado de Libre Comercio UE-Mercosur socavaría directamente la protección de tierras indígenas incentivando la expansión de productos agrícolas y otros bienes primarios para la exportación, señalaron.

Los eurodiputados alertaron a Malmström que tanto Brasil y varios Estados miembros de la UE son signatarios del Convenio 169 de la OIT, se hace necesario respetar las disposiciones del mismo con respecto a la protección de la integridad territorial y la protección fundamental de los pueblos indígenas.

También se refieren a la amenaza de Bolsonaro de retirar a Brasil del Acuerdo Climático de París, que luego minimizó, pese a lo cual “no hay evidencia que sugiera que este gobierno actuará de buena fe cuando se trata de cumplir con sus compromisos ambientales. En su estado actual, existen riesgos reales para la selva amazónica, que sigue siendo tan vital para el clima mundial”. Entre agosto de 2017 y julio de 2018, se deforestaron 7,900 km² de la Amazonia, un aumento del 13,7% respecto al año anterior y la mayor superficie de bosques despejada desde 2008, lo que parece incompatible con la acción de la Comisión contra la Deforestación y la Degradación Forestal, lanzada en diciembre de 2018. “No podemos aceptar que el ganado criado en las tierras de la antigua selva tropical puedan encontrar su camino para franjas de consumidores de la UE”, indican los eurodiputados. Finalmente, indican en su misiva a Malmström, que el nombramiento de Ricardo Salles como Ministro de Medio Ambiente es otra señal de que el gobierno brasileño no tiene la intención de tomar en serio la protección ambiental, y recuerdan que el ministro fue declarado culpable de “impropiedad administrativa” tras modificar los mapas sobre las medidas de protección ambiental en 2016.

“Hasta que tengamos garantías de que el régimen de Bolsonaro demuestre un compromiso genuino con sus responsabilidades en virtud del Acuerdo de París sobre el Clima, además de garantizar que los derechos de los pueblos indígenas en su país estén totalmente protegidos, no aceptaremos votar a favor de un Acuerdo Comercial UE –Mercosur, señalan taxativamente. Por los Socialistas y Demócratas (S&D), signaron el documento enviado a Malmström los eurodiputados Bernd Lange, Marie Arena, Jude Kirton-Darling, Agnes Jongerius, Karoline Grasswander-Hainz

Por el grupo de los Verdes/Alianza Libre Europea, firman el documento Philippe Lamberts, Yannick Jadot, Molly Scott Cato, Florent Marcellesi, Josep-Maria Terricabras, Eva Joly, Tilly Metz, Jordi Solé, Ernest Urtasun, Martin Hausling, Michel Reimon, Maria Heubuch, Patrick Le Hyarick, Thomas Waitz, Ana Miranda, Monika Vana, Bart Staes, Bas Eickhout, Heidi Hautal, Klaus Buchner y Pascal Durand.

Por el Grupo Confederal de la Izquierda Unitaria Europea/Izquierda Verde Nórdica, Dimitros Papadimoulis, Helmut Scholz, Cornelia Ernst, Gabi Zimmer, Paloma Lopez Bermejo, Martina Michels, Stelios Kouloglou y Martina Michels.

*Profesor Titular de Economía de la Universidad de Buenos Aires. Coordinador para América Latina del Observatorio Internacional de la Deuda, investigador del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso). Vicepresidente de la Fundación para la Integración Latinoamericana (FILA) y colaborador del Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la)

<https://www.alainet.org/es/articulo/198953>

SIGUE LA MASACRE DEL CAPITALISMO TRANSNACIONAL CONTRA EL PUEBLO COLOMBIANO, SOLO QUE AHORA LE LLAMAN "PAZ"

Cecilia Zamudio

No pasa un día sin que la herramienta paramilitar de multinacionales y Estado colombiano asesine a un luchador o luchadora social, no pasa un día sin un montaje judicial o una desaparición forzada. Es un Exterminio. Aah... pero hay que repetir el mantra narcotizante de que "hay paz". Repetirlo a saciedad como un rezo cínico, mientras van cayendo bajo la bala o el machete las vidas de mujeres y hombres que luchan contra el saqueo capitalista. Hay que repetir la palabra "paz", vaciada de todo contenido (porque no debería llamársele "paz" al exterminio, ni "paz" al hambre).

Los tanques de pensamiento de la USAID, sus pazólogos, expertos en guerra psicológica y sumisión, la socialdemocracia en pleno, dictaminaron desde sus sillones imperiales (y desde sus sillitas periféricas y pseudo progres) que la "paz" consistía en la firma de un acuerdo con la burguesía, que la "paz" consistía en una aberrante "reconciliación interclasista" mientras se profundiza la explotación y el saqueo; las universidades europeas dictaminaron que hacía falta que los "salvajes colombianos aprendieran la cultura de paz", y se ofrecieron para enseñarla en la gran bondad de quienes "dan clases de cultura de paz" mientras que sus multinacionales producen armas y saquean pueblos; dictaminaron, muy doctos, que la "paz" consistía en desmovilizar al pueblo alzado en esas montañas verdes tan codiciadas, para dejar así vía libre al saqueo multinacional y a sus sicarios.



Dictaminaron los expertos, opinólogos imperiales, que es "paz" que un consorcio multinacional saquee la mayor mina de carbón a cielo abierto del mundo y para ello desvíe todo el río Ranchería asesinando así de sequía y hambre a una región entera... Porque los miles de niños Wayú mueren de física hambre, pero "lo bueno" para los cínicos malabaristas de la palabra "paz", para los entrampadores de pueblo, es que "ya no hay guerrilla que luche contra esa injusticia". "¡Que mueran los niños por miles, agonizando de sed y hambre, pero que mueran sabiendo que ya no hay rebeldes que cometen 'la herejía' de luchar armados de consciencia y balas contra la barbarie!" «Que mueran los niños por miles mientras el carbón siga saliendo en gigantescos barcos hacia EEUU o la UE, para satisfacer su aberrante consumo energético: que se pueda fagocitar a América Latina, África y Asia "en paz", sin revolucionarios que trastoquen tal saqueo». Varios de los exguerrilleros hoy andan rezando la estafa de la "reconciliación interclasista", enredados en leguleyadas y denunciando los mil incumplimientos de un régimen que siempre jugó sucio y con las cartas marcadas (era más que previsible), o bien andan disgregados en campos paupérrimos, siendo asesinados desarmados por la bala paramilitar (la "inteligencia" militar proporciona las listas de los más conscientes, para que sean acribillados en prioridad). Así los quería tener la burguesía colombiana y transnacional: desarmados e inertes, fáciles de exterminar. Y por eso ya son cientos de exguerrilleros y de exguerrilleras de las FARC asesinados desarmados. Asimismo siguen siendo encarcelados bajo montajes judiciales, desaparecidos o asesinados a granel las y los sindicalistas, maestros, líderes comunitarios, campesinos, ecologistas, estudiantes, indígenas, afrodescendientes, etc... Toda persona que cuestione el saqueo capitalista de Colombia y la injusticia social descarnada que este provoca.

Cabría preguntarse: ¿cómo se pudo llegar a semejante aberración? ¿Cómo se llegó a semejante descalabro histórico después de que tantas y tantos luchadores entregaron sus vidas por un horizonte de justicia social? ¿Acaso bastaron las presiones de la socialdemocracia mundial y regional, las presiones de la Iglesia (siempre garante de la continuidad de la injusticia, y experta

en sumisión), las palabras mascadas como chicle de "la lucha armada está pasada de moda" acuñadas desde el cinismo de expertólogos que ignoran todo de la realidad de los pueblos saqueados, y repetidas hasta por un líder regional que aportó a los pueblos pero que también erró gravemente en estas cosas hacia el final de su vida? ¿Acaso los asesinatos selectivos y los bombardeos intensivos de EEUU y el régimen colombiano sobre las selvas de Colombia asesinaron a las personas más lúcidas? ¿Acaso la estrategia de "paralizar por el terror" preconizada en los manuales militares gringos que puso en práctica el ejército colombiano, desollando vivas a las personas en las plazas de los pueblos o perpetrando amputaciones y violaciones colectivas, quedaron fijadas en la retina y en el alma de manera a también anestesiar nuestras mentes?

¿Cómo aceptamos la definición de la burguesía de lo que "es paz"? Cuando nuestra definición de paz es diametralmente opuesta, ya que incluye cese del saqueo capitalista que depreda montañas y ríos y hambrea a la población, cese de la represión y cese de la tortura institucionalizada, cese de la herramienta paramilitar, cese de la ocupación gringa, cese de la explotación. ¿Cómo se impone este festival del cinismo sobre la muerte continuada de niños por hambre y sobre el continuo desplazamiento forzado de poblaciones que son desposeídas de sus tierras por la voracidad de multinacionales y latifundio? Más de 7,7 millones de personas han sido desplazadas de las zonas codiciadas por el capitalismo transnacional, desposeídas y ahuyentadas mediante las masacres de la herramienta paramilitar y los bombardeos del ejército. El desplazamiento forzado de poblaciones no se da por "la bala perdida" como aducen los medios de desinformación; las masacres con motosierra que perpetra la herramienta paramilitar mientras el ejército la ampara, no son "perdidas" sino planificadamente dirigidas contra las carnes del campesinado colombiano, contra las comunidades indígenas y afrodescendientes; son parte de un plan sistemático para provocar desplazamientos masivos, obedeciendo a una doble estrategia: vaciar de habitantes y protestas las tierras codiciadas por multinacionales, y vaciar el campo del pequeño campesinado, en la lógica perversa de "quitarle el agua al pez", ya preconizada y perpetrada por Estados Unidos en Vietnam: se trata de quitarle fuerza a la guerrilla, asesinando al campesinado que es su apoyo natural.

¿Cómo se impuso esta disociación de la realidad, esta adoración por una paloma de plástico mientras que a la verdadera paloma de la paz, aquella cuyo nombre es Justicia Social, la tienen torturada en alguna de las bases gringas, intentando sacarle a golpes los nombres de sus compañeros de lucha? ¿Cómo se impuso este festival de banderitas blancas inquisidoras de todo pensamiento crítico, que proscriben el análisis de la realidad e ignoran la lucha de clases?

Fueron años de Terrorismo de Estado asesinando a las mujeres y hombres más lúcidos e íntegros, dejando un vacío que llenaron oportunistas de todo tipo: los cooptables por la USAID y el dinero de la llamada "cooperación europea", las mil ong's que trabajaron para el vaciamiento ideológico. Y se llegó a una situación en la que incluso algunos de los que enarbolaban banderas comunistas ya no explicaban lo que es la lucha de clases, ni el por qué los intereses de la clase explotadora son antagónicos a los de la clase explotada.

Las riquezas de Colombia siguen ahí: inmensos recursos que el capitalismo transnacional quiere roer hasta la médula, llevándose entre los dientes las vidas de millones de personas... La aceleración de la acumulación capitalista a nivel mundial, intensifica sus mecanismos depredadores que incluyen tortura, herramienta paramilitar, Terrorismo de Estado. Y en medio de esa realidad tan tangible, tan palpable en los charcos de sangre que deja cada líder social asesinado, nos vienen con la fábula de la "reconciliación interclasista", nos hablan de buscar "buenas voluntades" en las miradas codiciosas de los burgueses; nos dibujan una supuesta dicotomía (que no es tal) entre una supuesta "burguesía buena" y una "burguesía mala", como si la burguesía no fuera una sola a partir del momento en que sus intereses de clase son antagónicos a los intereses de la clase explotada, nuestros intereses. Y la burguesía debe reír a carcajadas en los salones de la embajada gringa, cuando cuentan cómo le dieron el premio Nóbel de la paz a un carnicero oligarca que presentaron como un Santo, y cuando cuentan que tienen al otro oligarca, igual de carnicero pero más traqueto, fungiendo el papel del "oligarca malo", para seguir con la

telenovela engaña pueblo. Y se abrazan entre ellos y brindan, y firman negocios que deciden de un plumazo desplazamientos poblacionales masivos... desplazamientos que ya acelerará la motosierra paramilitar sobre las carnes de quienes se resistan al despojo.

En Colombia, la mitad de los niños y niñas que van a la escuela (cuando van) lo hacen con el vientre vacío, las tripas gritando hambre, los ojos gritando sueños truncados, los pies gritando zapatos, adoloridos por la marca del azote, la hebilla del cinturón grabada en la espalda, porque el castigo corporal se abate contra sus pequeños cuerpos en ese paraíso confiscado en el que las mayorías son explotadas, desposeídas y alienadas por la clase explotadora, carnicera de futuros y atesoradora de tiempo ajeno. Las niñas de las zonas más saqueadas y empobrecidas son presas de prostíbulos y militares gringos que gozan de total impunidad por sus crímenes en Colombia (según convenio de inmunidad firmado con el propio Estado colombiano). La herramienta paramilitar de multinacionales y latifundio, que aterroriza a la población de las zonas más codiciadas de Colombia, también encuentra en las familias más empobrecidas una "cantera de esclavizables": niñas de 8 años en adelante terminan siendo allanadas en los barracones de las multinacionales (en las zonas de saqueo intensivo de la mega minería y del agro industrial), o son ofertadas en las playas del Caribe a sebosos turistas europeos y gringos... Pero nos dicen y nos repiten que nada de eso importa: ni el hambre, ni la injusticia, ni las infancias rasgadas, ni las niñas violadas en tropel, ni las torturadas en bases militares gringas... Que lo "que realmente importa" es repetir el mantra de una supuesta "paz" que consiste en desarmar al pueblo que algún día le dijo basta a la injusticia... mientras, por supuesto, se deja intocada y blindada la injusticia que redunde en millonarias ganancias para un puñado de capitalistas.

Los pazólogos imperiales dictaminaron que la "paz" consistía en un ejército colombiano sobrearmado que a diario asesina al pueblo, que el monopolio de las armas tiene que tenerlo el ejército que es entrenado por formadores en tortura estadounidenses (porque lo abyecto es incuestionable según esos expertos), dictaminaron que los campesinos no podían sublevarse, dictaminaron lo bueno y lo malo, dictaminaron como "paz" lo que agiganta las fortunas de las transnacionales y el latifundio mientras cuarteaba de hambre y desesperación la vida de millones de desposeídos, dictaminaron y dictaminan... pero es el pueblo colombiano el que sigue siendo asesinado, masacrado por la herramienta paramilitar de un Estado al servicio del capitalismo transnacional.

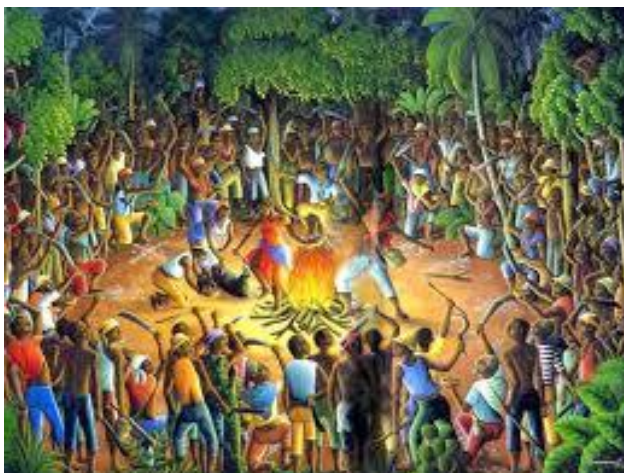
El conteo de muertos es desgarrador... y también nauseabundo de disociación: los asesinados son doblemente vulnerados al ser ocultada la responsabilidad de los comanditarios de los crímenes. Incluso cuando son asesinados los activistas contra el saqueo multinacional delante de las narices de la policía, y que resulta evidente el Terrorismo de Estado, siguen los cínicos con la ambigüedad y edulcoración en las "denuncias". Es la misma expresión del "borroneo artístico" de siempre de "asesinados por una mano negra". Para ocultar el plan de exterminio sistemático contra la protesta social, los medios de la burguesía aducen incluso la teoría del "ajuste de cuentas" o del "asesinato por celos", como si las y los luchadores sociales que enfrentan al poder multinacional, fueran asesinados por miles en una especie de "epidemia de celos". Que ese ocultamiento lo perpetren los medios de la burguesía y sus organismos es coherente con sus intereses de clase; pero que incluso algunas organizaciones populares no hablen sino a medias tintas, responde a una alienación generalizada que impone confusión. Todo malabarismo es implementado para evitar decir las cosas como son: asesinados por la herramienta paramilitar de un Estado criminal que viabiliza el saqueo capitalista de Colombia, mediante un plan sistemático de exterminio contra todo aquel o aquella que eleve una reivindicación social.

Blog de la autora: www.cecilia-zamudio.blogspot.com

HAITI, LA PERLA NEGRA DEL CARIBE

Susana Merino

Varios son los motivos por los que podríamos llamar de este modo a la República de Haití y a la isla que comparte con la República Dominicana. Pese a que ambas forman parte de una muy peculiar formación orográfica y de haber surgido de los mismos antecedentes de la conquista española sus destinos han enfrentado avatares cualitativamente diferentes. Haití es una joya valiosa pero abandonada a un impredecible destino pese a que su carácter de negra la hermana bastante a su vecina y territorial condómina. No existen entre ambas límites geográficos definidos sino solo una frontera imaginariamente trazada de unos casi 300 km de extensión. Haití ocupa apenas unos 27 mil km² de la isla, que en su totalidad tiene una superficie apenas superior a los 78 mil km², es el tercer país más extenso de las Antillas y también el tercero más densamente poblado con alrededor de 300 hab/km². La mayor parte de su población vive bajo el umbral de la pobreza es decir con menos de 2U\$S por día según el índice de desarrollo humano de la ONU del



año 2017, un indicador que a diferencia del anterior que solo medía el desarrollo económico de los países tiene actualmente en cuenta la salud, la educación y los ingresos. Se ha estimado también que el 20% más rico de los hogares dispone del 64% de los ingresos totales del país y el 20% más pobre solo del 1%. Por otra parte, más del 80% de quienes padecen pobreza extrema vive en zonas rurales dependiendo en su mayor parte de la agricultura y de la pesca tradicionalmente organizadas en pequeñas explotaciones de subsistencia.

El territorio haitiano, sin embargo, no siempre fue estéril e improductivo. Su superficie ha sido sistemáticamente devastada por una permanente e intensiva explotación que llegó a reducir su superficie forestal desde un 60% a principios del siglo pasado al 2% actual. Su deterioro se ha visto mucho más agravado a causa de las reiteradas tormentas tropicales que la asolan, al fenómeno del huracán Matthew de octubre del 2016 y en términos geológicos al terremoto que destruyó gran parte de su precaria infraestructura urbana en enero del 2010 y que afectó además gravemente a sus comunicaciones, a su precario sector industrial y a sus servicios amén de los estragos causados por la epidemia de cólera introducida por un contingente de Cascos Azules de la ONU que dejó miles de muertos y cientos de miles de afectados como lo admitió, por primera vez Naciones Unidas en setiembre de 2016. La inestabilidad política y más específicamente la inoperancia y la falta de compromiso de sus gobernantes con el país y con su pueblo, reiteradamente involucrados en hechos conflictivos y nada transparentes ha contribuido a configurar un panorama difícil, aunque imperiosamente necesitado de transformación ya que de otro modo se estima que su población estará condenada a seguir siendo junto a la de algunos pocos países africanos, la más pobre del planeta.

Actualmente el sector textil es el único que aporta el 90% de su PBI a través del 75% de sus exportaciones, pero otro de los sectores que por su explotación sin límites ha contribuido al deterioro general de la economía del país ha sido el de la producción y el consiguiente gran consumo de carbón vegetal (culpable de la deforestación) incentivado por el alto costo de los combustibles derivados del petróleo. Alguien calculó, supongo que un tanto humorísticamente, que la cantidad de toneladas de carbón vegetal que consume anualmente el país es equivalente al peso de 90 mil elefantes de tamaño mediano.

Por lo tanto no resulta incoherente que su población carezca no solo de un nivel de vida aceptable sino que registre altos índices de morbilidad y de analfabetismo como lo muestran algunas de las siguientes cifras: la tasa de mortalidad por cada 1000 nacidos vivos es del 72%, la mortalidad infantil por cada 1000, 54%, la de menores de 5 años, 77% valores a que contribuye especialmente la carencia de asistencia sanitaria, de políticas de salud pública y de educación

que de existir contribuirían a reducir estos índices y a elevar el nivel de vida de sus habitantes. El doctor Audie Metayer, responsable del sector de diálisis del hospital de la Universidad de Haití declaraba hace poco tiempo que solo existen ocho nefrólogos en todo el país, incluido él mismo, para los 11 millones de habitantes del territorio haitiano todos residentes en su capital Port-au-Prince. Tampoco existen enfermeras especializadas y los tratamientos posibles no están al alcance de la mayoría de sus habitantes. Gran parte de las enfermedades infantiles, diarreas, neumonías, desnutrición, intoxicaciones no alcanzan a ser tratadas a lo que debe agregarse la falta de escolarización de la población de chicos y chicas que son incorporados al mundo del trabajo, en gran parte al doméstico en donde se los conoce como *restavèks*. Procedentes de familias con menores ingresos son generalmente enviados a convivir con familias de mayor nivel económico con la esperanza de que sean cuidados y escolarizados a cambio de realizar tareas domésticas. Aunque no existen estadísticas precisas se calcula que existen entre 225 mil y 300 mil chicos trabajando en esas condiciones. El Código laboral haitiano no establece una edad mínima en el empleo para el servicio doméstico si bien fija en 15 años la edad mínima para trabajar en empresas industriales, agrícolas y comerciales. El Comité de los Derechos del Niño de la ONU ya le ha reclamado a Haití la penalización del empleo de niños en el servicio doméstico.

Por estas y similares razones, según un informe de Human Rights Watch uno de cada dos haitianos de 15 años o mayor es analfabeto ya que existen más de 200 mil menores que no están escolarizados. Además, la calidad de la educación es sensiblemente baja porque el 90% de las escuelas son privadas y regulan aranceles inalcanzables para la mayoría de las familias. El mismo Comité de la ONU ha instado al gobierno haitiano a establecer mayores controles y supervisión en materia educativa para que se exijan adecuados niveles de calidad en los establecimientos privados y que se requiera a esas empresas rendición de cuentas sobre aranceles y salarios.

De este modo y por la falta de políticas públicas que garanticen niveles de vida medianamente aceptables los problemas existentes se retroalimentan permanente y recíprocamente y a medida que pase el tiempo requerirá más esfuerzos establecerlos, una situación que exige nuestra atención como parte inescindible de nuestro ser latinoamericano y de nuestro compromiso con la construcción colectiva de un mundo en que quepan todos los mundos.

RTF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXIX/1012.doc>

PDF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXIX/1012.pdf>

**SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o
CAMBIO DE MAIL:**

<http://list.attac.org/www/subscribe/attac-informativo>

Para obtener un número anterior entrar en

<http://list.attac.org/www/arc/attac-informativo>

Distribución: Tom Roberts

Edición: Susana Merino - Co fundadora de ATTAC Argentina

